DESMITIFICANDO LA BANCA ALEMANA

Vicenç Navarro

Catedrático de Políticas Públicas. Universidad Pompeu Fabra, y

Profesor de Public Policy. The Johns Hopkins University

26 de julio de 2013

No existe plena conciencia en España de lo que ha estado ocurriendo en Alemania con sus bancos, los cuales se presentan frecuentemente en los medios españoles como modélicos, además de fuertes y sólidos. La gran centralidad de la banca alemana en el sistema financiero europeo se atribuye (erróneamente) a su fortaleza. El hecho de que un empresario español tenga que pagar unos intereses más elevados que un empresario alemán para conseguir un préstamo de su banca se atribuye (también erróneamente) a que el banco alemán es más eficiente, más sólido y más solvente que el banco español.

En realidad, la banca alemana estuvo a punto de colapsarse. Y fueron el Banco Central estadounidense (el Federal Reserve Board, FRB) y el Estado alemán los que la salvaron. Veamos los datos (poco conocidos en España) extraídos en gran parte de la serie de artículos y entrevistas del mejor analista alemán de la banca, el Sr. Harald Schumann, en Der Tagesspiegel (ver entrevista en *La Vanguardia*, por Rafael Poch, 27.04.13, así como el excelente libro por este autor titulado *La quinta Alemania*, Icaria, 2013), y del informe del Senado de EEUU sobre la ayuda del FRB a la banca (extraigo los datos de tales documentos). El hecho de que el motor de la economía alemana sea su sector exportador explica que Alemania y su sistema financiero estén por todas partes. Y, como no, el capital financiero estaba sumergido profundamente en la compañía aseguradora estadounidense AIG. Del capital financiero alemán, el banco más metido en AIG era el Deutsche Bank, situación de la que, por cierto, el gobierno y Estado alemanes no tenían ni idea, como muestra el hecho de que el Ministro de Finanzas del gobierno alemán, el Sr. Peer Steinbrück (hoy candidato socialdemócrata a la presidencia de aquel país) indicara que el colapso financiero estadounidense no afectaría al sistema financiero alemán como consecuencia de su fortaleza. A las pocas semanas, este señor tuvo que cambiar de opinión. Si no hubiera sido por la ayuda del FRB al AIG y al Deutsche Bank, este banco habría desaparecido. En realidad, el colapso del sistema

bancario creó una situación caótica en la banca alemana que originó una ayuda masiva del FRB y del Estado alemán a la banca alemana.

El Estado alemán dio (así de claro, dio) 100.000 millones de euros al Hypo Real Estate (HRE) bajo el famoso argumento de que había que salvar a la banca por todos los medios, ya que la banca era la sangre del cuerpo. Las transfusiones sanguíneas fueron masivas. Por cierto, gran parte de esta transfusión fue a la banca alemana, que había invertido más de 200.000 millones de euros en España y, muy en especial, en las actividades especulativas del sector inmobiliario. Estas inversiones fueron el origen del establecimiento de la burbuja inmobiliaria en España.

Cuando la banca alemana se paralizó, la transferencia de fondos de la banca alemana a la española se paralizó también, lo cual provocó el estallido de la burbuja inmobiliaria española, creando, a su vez, la crisis bancaria española. El hecho de que la crisis fuese incluso más profunda en España que en Alemania (la cual se benefició de las transferencias del FRB, más de 12.000 millones en el caso del Deutsche Bank) explica la diferencia entre tipos de interés, que perjudica al empresario y a las familias españolas. Si Alemania hubiera tenido que pagar los mismos intereses que pagaba antes de la crisis, se habría gastado 80.000 millones de euros más de los que se ha gastado. Todo un chollo. Y para complicarlo más, la banca

alemana está exigiendo que la banca española le devuelva los mencionados 200.000 millones, forzando que se “rescate” a los bancos españoles, lo cual es, en realidad, el rescate a la banca alemana. Así de claro.